

BOLETÍN No. 291 ->>

En gran parte de los casos el maltrato contra personas de la tercera edad llega a registrarse hasta que una persona impulsa a la denuncia.

Algunos ancianos viven en familia pero a la vez en aislamiento funcional.

El considerar a los adultos mayores como niños es un imaginario que persiste entre la sociedad, lo cual ha llevado a pensar que no pueden tomar decisiones e incluso apoya para justificar el que algunas familias cobren sus pensiones, saquen dinero de sus cuentas bancarias o incluso vendan los bienes inmuebles de los ancianos, por lo cual es necesario resignificar la vejez; comentó el investigador del departamento de Psicología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Miguel Ángel Sahagún Padilla.

El catedrático explicó que aunque no es políticamente correcto el comparar a las personas de la tercera edad con los infantes, este estereotipo continúa emergiendo entre la sociedad y ayuda a justificar abusos como la administración de los bienes de los adultos mayores sin solicitar su opinión.

Por otra parte, indicó que las denuncias que se presentan por maltrato en los juzgados sólo son una pequeña muestra del panorama, ya que para llegar a este registro debió de participar una persona que animara al adulto mayor para presentar la denuncia.

Al respecto, Sahagún Padilla realizó una investigación científica para analizar contenidos e identificar estereotipos sobre personas de la tercera edad, por lo cual se estudiaron 19 categorías a través de cuestionarios, notas sobre adultos mayores en la prensa local en internet, así como artículos científicos que versaban sobre concepciones de la imagen de los ancianos.

A través de los resultados se identificó que en la literatura científica se encuentran mayores contenidos negativos a diferencia de lo que mencionaron las personas encuestadas y las notas periodísticas, debido a la asociación de la vejez con el deterioro físico y mental, además del abandono, la exclusión, la pérdida de autonomía y una mayor dependencia, sin embargo destacó que es importante señalar que el deterioro no es uniforme, por lo que es necesario fortalecer otro tipo de imaginario, como el considerar a los ancianos como personas con experiencia.

Cabe mencionar que mejorar la calidad de vida de este sector poblacional es importante pues de acuerdo a datos del Censo de Población y Vivienda 2010, los adultos mayores representaban el 9.0 % de la población total en México, sin considerar que en tan sólo 20 años se duplicó este sector hasta llegar a 10.1 millones de habitantes; aunque en Aguascalientes el índice de envejecimiento es de 16.1, cifra menor al promedio nacional de 21.3.

Por otra parte, un grupo de trabajo a cargo de Sahagún Padilla realizó una evaluación a los clubes de la tercera edad, a través de la cual se identificó y recomendó el implementar estrategias para visibilizar la labor de estos centros en su comunidad, por ejemplo el realizar

eventos culturales al aire libre o en escuelas; además se presentó una propuesta para que el voluntariado de los más de 300 clubes del DIF en el estado pueda compartir sus experiencias, dar seguimiento y desarrollar esquemas para mejorar la atención que brindan al adulto mayor, es decir: gestión del conocimiento.

El catedrático del departamento de Psicología también adelantó que actualmente se está desarrollando otra investigación que buscará analizar el punto de vista psicosocial de las personas que cuidan a personas de la tercera edad, y que a través del estudio de escalas sobre bienestar laboral, vinculación de los adultos mayores y otras categorías, se identificará la construcción de los significados sobre la vejez y así mejorar la atención que se brinda a este sector social.

Finalmente Miguel Ángel Sahagún Padilla indicó que no se puede negar la relevancia de la atención médica especializada a las personas de la tercera edad, sin embargo también es importante el atender problemáticas sociales y psicológicas, como el aislamiento funcional, es decir, cuando el anciano vive con su familia pero es tratado sistemáticamente como un mueble, dejando de involucrarlo a las actividades cotidianas y de ocio, lo cual acelera el deterioro y les hace proclives a ciertas patologías.

De esta forma destacó que se debe impulsar la activación física y la integración social de los ancianos, además de la promoción de modelos de vejez más positivos, para minimizar las problemáticas para las personas de la tercera edad.

